¿Que no podeis ser leones? Bueno Sed simplemente hombres P. G. G.

Regeneración

Un individuo manso podrá ser mártir; pero nunca libertador.—Praxedis G. Guerrero

English Section, Page 2 — ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES — Semanal Revolucionario

No. 172.
Sábado, 10 de Enero de 1914.
Saturday, January 10, 1914.

EN MEXICO
Por un año...$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses..$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
503 N. Figueroa St.
Los Angeles, California
Entered as Second-Class Matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS
Por un año .....$2.00 oro
Por seis meses .....$1.10 oro
Por tres meses .....$0.60 oro

5 CTS. ORO.
10 Cts., Moneda Mexicana.

Juan F. Montero

Nuestro compañero Juan F. Montero, quien ha estado varios días en la frontera de este país, acaba de regresar á su campamento en el Río Yaqui después de arreglar los asuntos que trajo á los Estados Unidos.

La historia revolucionaria de nuestro compañero Montero es digna de ser conocida por todos los compañeros, y el que esto escribe, ha sido testigo de algunos de los actos de dicho camarada.

El compañero Montero se alistó en las filas liberales en el mes de Abril de 1911 en el campamento que estaba á cargo del nunca bien llorado Stanley en Algodones, Baja California, y su bautismo de fuego lo recibió bajo los pliegues de la Bandera Roja el 8 del mismo mes en la sangrienta batalla de La Mesa, cerca de Mexicali.

Después, siguió la campaña liberal en la península y quedó de destacamento en Tecate, hasta que fué tomada la plaza de Tijuana el día 9 de Mayo. En Tijuana formó parte de la guarnición hasta que con su fuerza fué desalojado el 22 del mismo por los federales cruzando la línea americana con engaños de que después de tres horas iba á ser puesto en libertad. Estuvo preso en la Isla Rosecrans, cerca de San Diego, y al fin obtuvo su libertad en Julio del mismo año.

Haciendo esfuerzos por renovar la lucha el mes de Agosto, fué traicionado en Campo, Cal., entregado al gobierno del clerical De la Barra después de haber sido cruelmente torturado y haber cabado él mismo su propia fosa para que su cuerpo fuese sepultado, pues iba á ser fusilado. Por súplicas de las familias de Tecate, se evitó ese crímen y fué conducido á Ensenada, B. C., en dónde llegó á conseguir su libertad escapando de la vigilancia que ejercía sobre él el enemigo.

Más tarde, llegó á San Diego y en seguida vino á esta ciudad, en dónde fué comisionado por la Junta á la campaña del Río Yaqui. Al marchar, dejó todos los elementos que poseía, á los compañeros de la frontera de Baja California y se internó en Arizona.

En Febrero de 1912 cruzó la frontera en Douglas, Ariz., en unión de seis compañeros, con el objeto de reforzar las guerrillas del compañero Javier Buitemea, hoy difunto, y el 22 del mismo mes fué dispersado por el enemigo, y abandonado por los que lo acompañaban, con excepción de Aniceto Ramos, que hasta la fecha camina en sus fuerzas.

Yendo á curarse á Douglas de las heridas que recibió en la batalla con los maderistas, fué entregado á los esbirros americanos por un chino que los condujo á la casa del compañero Martinez el 3 de Marzo de 1912. El día 8 fué transladado á Tucson, alegando las autoridades americanas que los maderistas lo iban á plagiar, pero en verdad para hacer más solemne su expulsión del país, pues fué deportado á los pocos días á Nogales, Sonora, en dónde fué hecho prisionero por los bandoleros de Maytorena, quien ya era gobernador. Internado en la penitenciaría de Hermosillo, el gobierno maderista no le dió la libertad hasta el 31 de Agosto del mismo año y luego partió para San Blas á fin de llegar al Yaqui, lo que consiguió hasta Diciembre del mismo, presentándose el 11 de Diciembre en el campamento general de la tribu yaqui en Torocopobampo, y desde entónces ha estado en campaña al lado de los yaquis, tomando parte en los ataques de Buenavista y los Cochoris en dónde sus fuerzas mataron á un general federal llamado Girón, así como en los encuentros de Maytorena, San Alejandro, Santa María y Torín, el día primero de Septiembre de 1913.

Montero es un revolucionario convencido y lucha por implantar en México el comunismo anárquico. Su lectura de la prensa revolucionaria y de los libros más radicales le han hecho adquirir una buena instrucción y su palabra fluente y su honradez le hacen obtener pronto amigos y compañeros.

Con Montero en el Río Yaqui, el movimiento de los compañeros indios no podrá ser nunca traicionado ni los llamados constitucionalistas lograrán ambaucar al proletariado de la región.

Los Companeros Presos en Texas

La solidaridad internacional ha comenzado á manifestarse en el caso de nuestros compañeros presos en Texas. Además de nuestros queridos colegas "Cultura Obrera" de Nueva York y "L'Era Nuova" de Patterson, N. J., "The Voice of the People," de New Orleans, y algunos otros periódicos sindicalistas y anarquistas están haciendo intensa agitación para defender á nuestros hermanos presos en San Antonio.

"Mother Earth" de Nueva York, se ocupa extensamente de los asuntos de la revolución y de nuestros presos.

El querido colega "El Dependiente" de Habana, Cuba, publica constantemente artículos del compañero José Pujal, así como nuestras correspondencias respecto al giro que toma el caso.

"Le Libertaire," importante periódico de París, France, que siempre ha hecho justicia al movimiento social de México y tal vez tenga el cuerpo de redacción más interiorizado de la Revolución Mexicana que se pueda encontrar en la República Francesa, en extenso artículo tan lleno de lógica como de energía, protesta contra los actos de los Estados Unidos al encarcelar á nuestros compañeros y pide la solidaridad del proletariado francés para Rangel y camaradas. Entre otras cosas, dice nuestro colega francés: "Los Estados Unidos están violando la neutralidad al sostener más ó ménos abiertamente al partido carrancista y al aprisionar á aquellos que se sacrifican por la emancipación del proletariado mexicano."

"L'Era Nuova," el colega italiano de Patterson, hablando también de los casos de Carrizo Springs, dice: "Siendo anarquistas los compañeros, y anarquistas de tiempo atrás, como J. M. Rangel, quien ha prestado grandes servicios á la causa, era natural que nosotros nos preocupemos grandemente de su suerte y tratar al mismo tiempo de suscitar el interés de los camaradas para que luchen por ellos."

Respecto al día del jurado, se ha citado para el día 5 del presente mes, y el abogado R. W. Hudson estará al cuidado de la Defensa con la ayuda del abogado Carlos Bee de San Antonio.

Los sheriffs no han dejado de molestar á nuestros compañeros presos, distinguiéndose entre ellos, el esbirro John Tobin, quien está muy disgustado porque el colega "The Voice of the People" de Nueva Orleans denunció ultimamente que dicho esbirro estaba matando de hambre á los compañeros presos y que había que evitar ese crímen á toda costa. El esbirro Tobin achaca este escrito al camarada Rangel, tan sólo porque este compañero es la personificación de la rebeldía.

Y en verdad, los esbirros están matando de hambre otra vez á los presos, pues su alimentación consiste en una torta de pan y un vaso de café sin azúcar en la mañana; un pedazo de pan de maíz y pocos frijoles mal cocidos al medio día; y en la tarde otra taza de café sin azúcar.

Los abrigos consisten en colchas que nunca son desinfectadas y que se colocan sobre camastros de fierro. En fin, la situación de los compañeros ha comenzado á ser mala otra vez desde que fueron trasladados al piso tercero del edificio carcelario de San Antonio y quedaron separados de Cline, á quien los esbirros colocaron en otro departamento alegando que es "blanco," y los "blancos" conforme á las reglas de las prisiones de Texas deben estar separados de los mexicanos, indios, negros y demás razas.

Alerta Revolucionarios.

Hermanos revolucionarios, no vaciléis un sólo instante en vuestra obra de redención proletaria, y al sublime y sonoro grito de Tierra y Libertad, acabad con toda esa sociedad egoísta y criminal, que de manera tan descarada vive sin trabajar disfrutando de todas las delicias de la vida, mientras vosotros trabajáis como béstias, unos sobre el arado surcando la tierra para regar las semillas y después cosechar el fruto con el cual ésta canalla ha de vivir, y otros extrayendo de las entrañas de la tierra el oro que esa burguesía déspota y criminal amontona en sus cajas para disfrutar de una deliciosa vida.

¿Por qué esta desigualdad social? ¿Es acaso justo que una pequeña parte de la humanidad lo poséa todo sin que nada le falte, mientras el resto se halla careciendo hasta de un pedazo de pán? ¿Quién es el dueño de la tierra? ¿Lo són los gobiernos?

¡Nó, proletarios! La tierra no es de nadie. Nadie la ha comprado, nadie la ha heredado. La tierra es de la humanidad, pues la humanidad está en el pleno é ineludible derecho de trabajar en ella, y con sus productos y con las riquezas que en sus entrañas guarda, vivir comóda y desahogadamente sin carecer absolutamente de nada.

¡Avante, héroes mexicanos! No retrocedáis un ápice en vuestra redentora obra. El proletariado universal pronto se tendrá que dar cuenta de que la tierra no es de unos pocos, y sí de toda la humana especie, y al igual que los mexicanos, esos valientes espartacos, luchan contra el gobierno, la burguesía y el clero, ellos también harán igual rompiendo para siempre el yugo que nos oprime y adueñarse de todo, convirtiéndose así toda la humanidad en una sóla familia.

¡Oh! Proletariado universal, tiende tu vista hacia México y verás como luchan hombres y mujeres contra esos tres poderes infames y ladrones que se han apoderado del mundo, y que se llaman gobierno, burguesía y clero.

¡Esos tres poderes, hay que acabar con ellos! No merecen compasión; son unos sanguinarios; deben morir quemados ó pasados á cuchillo en manos de sus víctimas (los desheredados); fijáos en sus obras y no veréis nada más que crímenes.

Fijáos hacia los Estados Unidos, y veréis allá en el fondo lóbrego y en asquerosas mazmorras como se encuentran cientos y cientos de nuestros hermanos revolucionarios, arrastrando cadenas, y muertos de hambre, porque ese canalla y criminal gobierno, para ser más infame, hasta la comida les niega.

¡Oh, Oscar B. Colquitt; tú eres un canalla y criminal; debias de ser exhibido en las jaulas como los peros don todo el mundo te vea!

Fíjate las infamias que estás cometiendo con un hombre que tiene más vergüenza y es más honrado que tú y toda la burguesía habida y por haber, el incansable luchador Rangel, preso por tu culpa en la cárcel de Texas. Ahí tienes á un hombre, que es un canalla, es un miserable! lo que le dá para comer á Rangel y demás compañeros presos; cuatro rebanadas de pán y una cucharada de miel. Agua tibia para tomar en el café que ese canalla le dá á nuestros compañeros presos.

¡Oh! Proletarios de todo el mundo, fijáos en todas las infamias que hoy se cometen en Estados Unidos con nuestros hermanos de infortunios por el sólo delito de no transigir con la esclavitud y la explotación.

Y lo mismo que sucede en Estados Unidos, sucede en todos los paises del globo terráqueo. ¡Todos los gobiernos son criminales! La burguesía y el clero, en todas partes son canallas y criminales.

Los desheredados de la suerte, los que trabajamos como béstias para sostener estos tres poderes, tendremos que luchar en su contra, pero nó en una lucha cobarde y sí una lucha como la que sostienen nuestros hermanos mexicanos.

¡Avante, rebeldes mexicanos! Y todo el burgués que encontréis á vuestro paso, pasadlo por las armas y apoderáos de sus riquezas, que ellas os pertenecen pues han sido robadas al infeliz pueblo trabajador.

Tened siempre presente, heroícos revolucionarios, á vuestros hermanos que se hallan bajo el poder del infame Oscar B. Colquitt, sufriendo las torturas más horribles en las cárceles de vuestro territorio.

¡Perseguid á las béstias humanas y matadlas como se mata á un perro! No tengáis compasión de nadie. ¡Acabad para siempre con el gobierno, el clero y la burguesía!

¡Viva Tierra y Libertad!
¡Viva la Revolución Social!

FRUTO A. HERNANDEZ.
Puerto Rico.

A ULTIMA HORA.

Ya para entrar en prensa hemos recibido aviso de Calexico que nuestra compañera Margarita Ortega, que estaba prisionera de los federales en Mexicali, no ha sido conducida á Ensenada, sino que ha sido fusilada en las cercanías del pueblo bárbaro.

Se nos dice que el día 27 último fué sacada de la prisión y fusilada á las doce de la noche.

El gobierno federal y las autoridades de Mexicali guardan silencio acerca del crímen, y están penados los que hablen del crímen, pues las órdenes dadas por los asesinos de Huerta son que ese crímen debe guardarse en el mayor secreto.

Además, dieciseis trabajadores han sido fusilados en los últimos días por estar en simpatía con la Revolución.

Ya telegrafiamos á la frontera y á varios amigos de Calexico para que hagan inquisitivas para saber el paradero de nuestra compañera ó que confirmen el asesinato cometida en su persona en nombre de la ley infame.

Seguiremos informando de este asunto y encarecemos á nuestros compañeros de la línea de la Baja California estén pendientes para obrar contra los asesinos huertistas en los pueblos fronterizos.

La muerte de la libertaria Margarita Ortega no puede quedar impune. Ella luchaba por hacer la felicidad de todos los trabajadores, siendo ella misma una proletaria. A los trabajadores les toca vengar su muerte.

La Justicia Texana

He aquí lo que descubren los compañeros libertarios presos en Pearsall, Texas:

Un trabajador mexicano enjaulado en dicha cárcel desde el 27 de Junio último, sin que hasta la fecha haya sido notificado de la causa porque está preso, sin que haya tenido audiencia preliminar, y sin que se le juzgue ó condene.

El nombre del trabajador es Cipriano Amador, quien ya se hizo consciente, ya es hombre emancipado, debido á la educación que le ha dado nuestro compañero Lino González, quien permanece en la cárcel bajo sentencia de seis años de prisión.

Vamos á hacer valer los derechos de Cipriano Amador por medio del abogado Hudson, pues no es posible nos quedemos callados ante el crímen que Texas piensa cometer en la persona de dicho trabajador.

La muerte de REGENERACION es un triunfo del capitalismo, una gran derrota de los trabajadores y la pérdida de nuestros hermanos presos en Texas. Hagamos vivir REGENERACION.

El Movimiento en el Rio Yaqui.

Uno de los compañeros yaquis que últimamente visitaron la frontera, dió los siguientes informes y declaraciones acerca del movimiento revolucionario en el Río Yaqui.

"Los compañeros yaquis portan la Bandera Roja desde el principio del movimiento en 1910. El lema Tierra y Libertad lo usan desde hace un año, tanto en la Bandera, como en los documentos que firman.

"Los encargados de las operaciones militares son: Luís Espinosa, Luís Matus, Ignacio Mori, José Gómez y Juan José Sibalaume.

"Cuando los enviados de los llamados constitucionalistas han tenido conferencias con los compañeros yaquis, estos extendieron en cada uno de los ocho pueblos que componen el Yaqui, la siguiente proclama: "A los habitantes del Río Yaqui hacemos saber que, en las conferencias habidas con diferentes enviados del gobierno, hemos declarado que nosotros luchamos por reconquistar nuestros pueblos arrebatados á sangre y fuego; que nuestros habitantes legítimos ó primitivos viven en la orfandad y la miseria obligándonos la necesidad á tomar lo que necesitamos para la vida y que los habitantes que nos tengan miedo ú odio arraigado, pueden salirse de los linderos del Río sin temor de ser perjudicados individualmente. No admitimos reclamos por lo que nuestros primitivos habitantes tomen ó agarren para su uso porque la necesidad así nos lo exige."

"Ahora, respecto á las invasiones de los carrancistas ó constitucionalistas, siempre han sido rechazadas. El 31 de Agosto último dió órden el hoy "general" constitucionalista Benjamín G. Hill al Mayor Gastélum y Roberto Cruz que impidiera á los compañeros yaquis la entrada al pueblo de Tórin alegando que iban á saquear el pueblo. En el ataque que se sucedió, el compañero Juan M. Montero recibió una herida en los intestinos de la cual sanó más tarde. El mes de Octubre pelearon las fuerzas del compañero yaqui Siboloume contra los carrancistas comandados por el Mayor Luna en el pueblo de Pótam. Y el día primero de Diciembre último pelearon las fuerzas del mismo Sibalaume con una fuerza de carrancistas que iba á levantar los cuerpos de dos enemigos de los Yaquis que habían sido ejecutados por las fuerzas yaquis.

"Los compañeros carecen de artillería, y frecuentemente les llegan enviados del capitalismo que les llevan planes para sujetarlos á sueldo para que no "roben" ni "maten" más enemigos, pero los compañeros yaquis los han hechazado, así como sus proposiciones."

¿Habra Algun Muerto?

Los valientes y decididos revolucionarios mexicanos, al grito de Tierra y Libertad han venido sosteniendo una lucha por cerca de tres años, no para quitar un tirano y poner otro en su lugar, ni tampoco para conseguir el rebajo de una hora ménos de trabajo y un aumento de salario, que esas son luchas estériles, sino para obtener la total redención por la igualdad de condiciones.

La revolución del Partido Liberal Mexicano, sin duda alguna es la revolución más integral hasta hoy conocida, pues en la Revolución Francesa 1789-93, que tanta sangre costó, sólamente se anuló el derecho de los señores feudales á quienes se obligó á abdicar de los títulos señoriales que poseían expropiándoles una parte de los bienes que poseían y repartiendolos entre aquellos astutos y malvados que el pueblo ignorante les confirió para que arreglaran las cosas en justicia y con esa confianza que el pueblo puso sobre aquellos traidores creyendo que mirarían por el bien común, dejó de vigilar sus pasos, se acostó, se durmió, y cuando despertó, se encontró amarrado con cadenas como estaba antes con los señores feudales.

Y más grande también que la Comuna de París del año 70, porque tampoco tuvieron lugar de hacer algo aquellos bravos revolucionarios por estar encerrados dentro de París entre los dos fuegos, el del ejército alemán y el del francés.

Aquellos movimientos, aunque fracasaron, no dejaron de ser un gran paso y de gran orientación para el porvenir por la experiencia que se sacó de aquellas luchas.

El Partido Liberal Mexicano, por la enseñanza de aquellos grandes acontecimientos, no quiere transigir con nadie ni por nada, porque sabe de cierto que sino corta el mal por la raíz, el mal retoña y mata al enfermo. Se debe acabar con todo lo de la actual sociedad. Con la abolición de los gobiernos y la negación de la propiedad individual, estará resuelto el problema social.

Mucho me extraña que la prensa libertaria y sindicalista no haya tomado más interés á propagar en pró del citado movimiento y que todos los anarquistas del mundo no hayan contribuido más con su grano de arena para levantar más y más el gran edificio que han empezado á cimentar un puñado de hombres que son el espanto de los gobiernos y la burguesía de todo el mundo.

¿No véis, trabajadores desheredados, que todos los gobiernos tienen la vista fija á los citados revolucionarios y que aprietan al gobierno de Norte América para que intervenga, y dicho gobierno vacila temiendo meterse dentro del país de los aztecas? ¿Un país que ni los españoles ni los franceses pudieron sujetarlo? Si los americanos se metieran en México, podría costarles caro. La experiencia la tienen en Filipinas, que nunca podrán sujetarla porque cuándo todo un estado se opone á un invasión extranjera, es de mal contenerla. Si los americanos se meten dentro de México, quizás un día llorarán su error; el hombre más fuerte no mata al más flaco. Una huelga general y el boycott podrían dar un golpe de muerte á los Estados Unidos.

España se libertó de la invasión francesa después que Francia la tenía invadida toda, es decir, que estaba apoderada de todos los puntos ménos de Cádiz, ni del corazón del pueblo español. Todas las posesiones que tenía España en las Américas las ha perdido después que la mayor parte de los habitantes son procedentes de España y sienten por ella. Los hombres caen de tan alto como suben á los Estados les pasa lo mismo. España ha habido épocas que fué muy potente, pero lo que por la fuerza se gana, por la fuerza se puede perder.

Los Estados Unidos, desde su independencia, todo les ha sido apogeo; pero ¡ay del día que equivoquen al poner el pié que resbalen! quo aquella caída quizás les podría costar cara. Todo México está en su contra. O los Estados Unidos han de acabar con los mexicanos, ó los mexicanos con dos Estados Unidos. Esa es mi opinión por lo poco que he podido estudiar de una parte y de otra.

Ahora, la burguesía y los gobiernos de todo el mundo están tan confusos con el problema de México, que no saben de que manera atajarlo. ¿No demuestra esto que aquel movimiento no les satisface, que no les conviene?

Ese es el mejor ejemplo que los trabajadores habrían de tomar. Cuando no les conviene á ellos, es que conviene á los desheredados.

Los desheredados siempre deberían ir por el camino contrario que siguen los burgueses; los carneros siempre se deben alejar de los lobos sino quieren ser devorados.

Siendo así, ¿por qué los desheredados hemos de ser tan mezquinos para aquellos grandes luchadores que trabajan para la total redención de la humanidad? ¿Seremos tan ignorantes los desheredados de no querer escuchar la voz de aquellos compañeros que ofrecen á todos los proletarios del mundo cabida á la comunidad por ellos establecida? ¿No es una vergüenza ante todos los pensadores conscientes que haya desheredados que miren con tanta indiferencia á aquellos bravos compañeros que luchan en favor y defensa de la comunidad? ¿A dónde están los hombres conscientes? ¿A donde están aquellos hombres que blasonan en todas partes de ser integrales?

La mejor propaganda, como dice Anselmo Lorenzo en el No. 184 de "Tierra y Libertad," de Barcelona, es con la práctica, como la lucha heróica de los trabajadores mexicanos, y la solidaridad practicada actualmente por las Trades Unions inglesas y los dockers de Manchester con los huelguistas de Dublin.

Trabajadores: No os hagáis sordos ante los compañeros de México pidiendo solidaridad. Hay necesidad de auxiliarlos. Hay varios presos que tienen la vida en peligro y hay que usar de todos los medios para salvarlos.

¿Qué es una huelga para una rebaja de horas de jornada ó un aumento de salario que al fín queda al burgués, en comparación con la lucha de los revolucionarios del Partido Liberal Mexicano con el lema de Tierra y Libertad? Esta es una revolución integral, no para una hora ménos ni una peseta más, sino para acabar de una vez y para siempre con la explotación del hombre por el hombre. ¿Puede haber lucha más grande y más justa? ¿No son dignos de consideración y respeto aquellos grandes compañeros que luchan en bien de todos?

El desheredado que no oye, que no siente ante aquellos clamores de solidaridad, es un muerto que pide sepultura.

¿Habrá algún muerto? El tiempo lo dirá.

JOSE PUJAL.

Despiertan Los Soldados.

La carne de cañón de todas las revueltas políticas, los pobres soldados cogidos de leva ó enganchados en las filas voluntarias, están dando ejemplo de que despiertan á su derecho á la vida al renegar de sus jefes y desertar los regimientos capitalistas.

La llegada á Ojinaga, en la frontera de Chihuahua, de los bandidos Mercado, Castro, Aduna, Orozco, Salazar, Caraveo y Rojas y sus fuerzas, todos hambrientos, desesperados, en cueros vivos y piojosos, ha abastecido á los pobres soldados oportunidades para desertarse, lo que han estado verificando diariamente en número de diez y de quince.

Los ex-soldados declaran que los dichos bandidos ó "generales" son muy infames y degenerados y que ahora sí comprenden su posición en sociedad.

Los bandidos burgueses de Chihuahua que cruzaron á Presidio, Texas, entre ellos Luis Terrazas, los Creeles, Falomir, Visconti, etc., fueron escoltados en su fuga de la capital por esos mismos ex-soldados que hoy se posesionan de la verdad.

Sí, soldados desertores: vuestros actos son justos. Los bandidos generalazos de la esclavitud y la opresión, no tienen ningunos derechos para obligaros á defender sus vidas y asesinar á los trabajadores que luchan por vuestro beneficio.

El Comunismo anárquico debe barrer el parasitismo de los capitalistas, que ya los capitales se desmoronan como edificios de hielo, las tierras se las arrebata el proletariado, las fincas quedan expropiadas y los que antes reían y gozaban, ahora por sus lánguidos ojos ruedan las lágrimas del cocodrilo, y exclaman: "venganza, venganza."

Pero á esto contestaremos: "horca y cuchillo para los miserables." Su último fín se les acerca. Un nuevo 93 está próximo. La revolución social ha comenzado en México y el globo entero se conmoverá en los próximos años. Increíble parece que el analfabeta haya practicado el anarquismo con más provecho que nosotros que nos preciamos de civilizados. No cabe duda que la ilustración no ha servido nada más que para corrompernos, para hacernos más egoístas é hipócritas. En fin, adelante, y que este despertar de los soldados desertores de Ojinaga nos haga redoblar nuestros esfuerzos por alacnzar el triunfo de la causa por que peleamos todos los proletarios.

G. E.

El Bandidaje de Cuba.

Nuestros compañeros José María Méndez y Anselmo Silva han sido condenados ultimamente por supuestas injurias al Fiscal de la Audiencia de Camaguey.

Noventa días de arresto ha sido la condena que un juez tan estúpido como bandolero ha dado á dos buenos compañeros por haber llamado "lagañoso" á un miserable abogado del gobierno tiránico del asesino mayoral de ingenio Menocal que se hace llamar "presidente" de la "República," cuando en realidad el gobernante de Cuba es un tal Gonzáles que es el actual ministro de los Estados Unidos en la Habana.

Con represiones á la emisión de pensamiento, con esas dictaduras torquemadezcas, huertistas ó maderistas, es como los pueblos están aprendiendo mejor el camino de la Libertad.

De esas dictaduras y crímenes de los gobernantes, nacen los espíritus rebeldes del pueblo.

Méndez y Anselmo Silva estarán libres el próximo 15 de Febrero y no olvidad que en el siglo veinte y bajo un gobierno del pueblo se ha condenado á tres largos meses de prisión á dos compañeros libertarios por el "delito" de llamar lagañoso á un perro de presa de la tiranía capitalista.

La Revolucion Mexicana.

—Entre el ejército de Zacatecas hay gran descontento debido á la falta de haberes. Ultimamente se desertaron doscientos hombres llevándose consigo gran cantidad de armas y municiones. Diariamente sale un tren militar á reparar la vía vanamente, pues al día siguiente amanece destruida. En la población hay mucha simpatía por la revolución y sólo esperan la aproximación de los rebeldes para romper las hostilidades. Asegurase que el mismo ejército federal no se opondrá al ataque del enemigo, por estar en simpatía la mayoría de los soldados.—Los revolucionarios que acompañan al rebelde Emilio Orozco en el estado de Michoacán no abandonándo sus libertadoras (carabinas y balas) se han dedicado á trabajar por su propia cuenta la importante hacienda de "Chuén" situada en el distrito de Ario de Rosales.—Emilio P. Campa llamado general del ejército de voluntarios, que fué aprehendido en Zertuche al ser destrozado el tren con dinamita, logró escaparse del cuartel rebelde. Este dice que dió muerte con su pistola á un centinale é hirió á otro, huyendo después é internándose en la sierra para más tarde llegar á Santillo.—El cabecilla "zapatista" Francisco Ortega que últimamente se encontraba con sus "bandidos" en Xochihuacán habiéndo caído prisionero fué fusilado en el mismo pueblo.—Adolfo Jiménez Castro, "gobernador" del estado de Morelos, dió orden á sus asesinos y violadores de mujeres, de aprehensión de Genovevo de la O, que se encuentra en Tepozitlán.—Una partida de rebeldes desde hace días está posesionada de la población de Comandú, perteneciente á la Baja California.

—Ramón Romero, "teniente coronel" huertista, fué muerto en una emboscada que los rebeldes le tendieron cerca de Amatlán, estado de Jalisco. Cuando éste salió de Guadalajara á exterminar á los guerrilleros no se acordó que traían balas.—Las guerrillas "zapatistas" que operan en el estado de Puebla, han invadido los distritos de Chietla, Atlixco y Matamoros. El cabecilla Múcio Bravo, que fué (?) fusilado por los huertistas, ha reaparecido cerca de Matamoros; Felipe Neri, cometiendo "depredaciones" en Acatlán. Los hermanos Camacho, que dizque se habían rendido en la Sierra, se encuentran en Chalchicomula, cometiendo también "depredaciones" y "tropelías." Las gavillas del sur del estado dirigidas por el cabecilla Gabanzo, mantienen á raya al enemigo.—La partida de revolucionarios que dirige el cabecilla González en el estado de Michoacán, puso en fuga á una banda de esbirros en un punto cercano á Nahuatzen. González es considerado como el más sanguinario y ladrón en la región por la burguesía y los federales. Pues ha saqueado muchas haciendas y puesto todo á beneficio de todos.—Hace varios días que la población de Huejapán, Oaxaca está siendo amagada por los rebeldes. Estos diariamente saquean los pueblos y haciendas inmediatas. Ultimamente al entrar la noche comenzó un tiroteo y los federales no sabiendo donde estaba el enemigo, se batieron entre ellos mismos por largo rato. Da la Catedral, de la casa de Ejercicios y del Palacio Municipal, salían balas como granizo. Después de haberse hecho algunas bajas, cesaron el fuego. Mientras tanto, en uno de los cuarteles de la población se habían rebelado contra sus jefes y abandonado el lugar. Los que permanecieron allí, fueron aprehendidos, y se dice que fueron fusilados.—Los terratenientes del estado de Querétaro han ofrecido parte de los robado para no perder todo. Pues como son muy "patriotas" han contribuído con cierto número de caballos para la formación de un ejército. Esto fué acordado y aprobado en el palacio de Gobierno.—Un comerciante español de apellido Galvarriato, fué colgado por un grupo de rebeldes en Caponeta, por haber negado cierta cantidad que le exigían. En los momentos que se encontraba dando patadas en el aire, hubo quien entregara la cantidad, por la libertad del español. Este á consecuencia del susto se volvió loco.

—El esbirro Cárdenas informa que en las cercanías de Tequix de Allende estado de Guerrero, dispersó la partida de rebeldes que dirige el cabecilla Julián Blanco; les hizo muertos y les quitó armas y caballos, como de costumbre.

—Todos los capitalistas y amigos del bandidaje de Cuernavaca esperan un ataque de una hora á otra. Las partidas de revolucionarios se han posesionado de Texcal de Tejalpa, los cerros de Tetillas y los de Huizilac, Santa María, La Trinchera y otros varios puntos cercanos á la Capital del estado. Ultimamente una de éstas partidas acometió al destacamente de Chapultepec, distante como tres kilómetros del centro, con el proposito de destruir la planta eléctrica que desgraciadamente se escapó.—Una nueva partida de revolucionarios, no pudiendo tomar San José Teruel, hizo uso del sabotage, incendiando veinte tareas de cañas de azúcar, las que tenían valuadas en diez mil pesos. El lugar se encuentra en el distrito de Matamoros estado de Puebla.—Robles Villegas que comanda como mil hombres se encuentra en Juchipila, Zacatecas, plaza que fué evacuada al acercarse sus fuerzas, se prepara para atacar Guadalajara, capital de Jalisco, pues sólo espera la llegada de Nátera. Las autoridades de Guadalajara, se preparan para resistir el ataque aunque dicen que sólo son brabatas de Villegas.—Las fuerzas revolucionarias de Emiliano Zapata y Genovevo de la O, aún continúan en las cercanías de la capital. El primero se encuentra en el rancho de Nepanapa, que fué del asesino Porfirio Díaz; el segundo en el rancho del "Fraile." Ambos puntos en el distrito federal.—Se calcula que lo restado á los ladrones en el territorio de Tepic, es más de $5,000,000 desde que fué invadido por los rebeldes. Los trabajos agrícolas por los antes dueños están paralizados. Las cosechas están siendo levantadas por los insurgentes.—Ozumba, población del estado de México, fué asaltada dos veces por los "zapatistas," siendo rechazados en ambas. Los "principales" vecinos del lugar, antes del asalto, temerosos de perder sus sucias vidas á más de "sus" intereses, abandonaron la plaza.—En el pueblo de Tecomatlán estado de Puebla, fueron aprehendidas Fernanda Villa y María Zúñiga, sobre quienes pesa el cargo de ser espías "zapatistas" y proveedoras de parque, provisiones, periódicos é informaciones sobre los movimientos de los federales.

—En la población de Tepetlaxco perteneciente al estado de Puebla, hay un nido de cobardes reptiles de los que nunca faltan para denunciar á los buenos luchadores. Ultimamente se comprometieron á denunciar á gran número de obreros que proveén de armas y otros elementos á los rebeldes que operan en los estados de Tlaxcala y Puebla, con su cuartel general

(Vuelta á la 5 columna.)

Rotten Conditions Invite Attack.

Judging by its editorials, the "Los Angeles Times" is seriously alarmed at the course taken by the unemployed agitation. It has good cause to be. Not by reason of a riot here and there; for those are easily subdued by the police, and are often welcomed as justifying additions to the force. Not because of threats to raze the city; for those are regarded as hot air. But because the malcontents, in their vehement objection to being used as cheap labor for the further enhancement of the gigantic fortunes already made by real estate speculators, are exposing the whole transparent swindle and threatening to ruin that fictitious and fraudulent reputation on which the entire fortune of the city rests. Give Los Angeles the black eye she so thoroughly deserves. Show her up as what she truly is—a gigantic parasite, feeding on inflated land values and living by the arts of the confidence man—and you attack her fatally in her one vulnerable point, her pocket-book. By travel and by reading I am fairly well-acquainted with the financial life of many cities. I know none so pitifully frail and profoundly unhealthy as that of Los Angeles. It is a house of cards, and so conscious of this are the wolves that the first faint bleating of the sheep is throwing them into spasms.

* * *

I am stating what has been said to me for years by intelligent and fair-minded citizens in every walk of life. A thousand times have I listened to their declarations that the whole elaborate structure had been built on quicksand; that it would be impossible to go on for ever running real estate prices up to the skies, tacking addition to addition, selling lots and acre tracts and bungalows on long-deferred payments, and trusting fatuously that, somehow, labor would be able to stagger along under the continuously-increasing burden, and manage to work out the debt. Los Angeles today is full of level-headed men and women who know as well as I do that her life is utterly artificial; that she exists by borrowing more and more heavily from the future and by luring from the East and foreign countries that steady flow of wealth which she herself cannot produce and, therefore, must coax to her borders by any and every false pretense. She is full of handsome homes, but they represent money made elsewhere. She is full of alleged home-owners, but the lots they occupy were bought with dollars slowly accumulated in communities that are really productive; and usually the lots are still encumbered with mortgages which give the purchasers many a sleepless night. As for the bungalows erected on them, they represent a load of monthly payments stretching over half a lifetime.

* * *

Such a community is ripe-rotten for attack, and it should be attacked. Such a community represents one long-continued swindle, and the swindle should be exposed. Such a community lives, solely and entirely, by unending repetition of the greatest of all crimes—the cornering of the indispensable, without which the people cannot live. It takes our common heritage, the land, and puts a ring around it; divides it up among a few monopolists and confers on them the privilege of levying on the land-starved masses to the last dollar of their earnings, past, present and future. It deliberately creates as the basis of its social existence conditions that fly directly in the face of nature, since it is self-evident that without access to land we cannot live. It ignores most brazenly the great law of human solidarity, for it wilfully splits its population into two distinct and warring classes, the small and, for the moment, omnipotent "Haves," and the huge but, for the moment, hopelessly impotent "Have-Nots." In the train of that giant wrong there necessarily follows a swarm of minor offenses—habitual deceit, lying, hypocrisy, the maintenance of false pretenses at all and every cost—which rot the social body through and through. It is ready for the headsman, and at the first outbreak of righteous discontent, smothered so carefully and successfully for years, the shadow of the headsman throws itself across the path.

* * *

You will not get the small business men and property owners—subject to mortgages—to act as executioners, however eloquent Mr. Harriman may be or however seductively the Socialist Party may woo their votes. You will not get the conservative Labor Temple crowd to help in hurrying up the funeral, for it has been coaxed into the real estate game, and its leaders rely largely on political pickings to meet their payments. You must look to those who have no interests, however small, at stake; to the unemployed; to those who have been cleaned out already and now earn a precarious living by slaving at a thousand and one odd and most miserably paid jobs; to the great army of despair on which the revolutionary movement naturally draws. That army in Los Angeles is exceptionally large and should be exceptionally bitter. It has been victimized by lies; ruined by fake advertising, drawn up with cruelly-calculating subtlety by the hirelings of the millionaires; reduced to pitiable helplessness by as damnable a gang of confidence men as ever robbed a child of candy or stole the pennies from a dead woman's eyes. Its hands are free. It need not tremble lest it should lose its home by failure to meet payments. It has not to nurse and coddle social connections, that it may raise itself out of the ruck in professions so overcrowded that it has become admittedly impossible for the rank and file to earn a living at them. Its lips are not sealed by dependence on the usurers and job-givers, and it can speak out. To do so is to bring about an economic revolution in Los Angeles, and it is the only way in which it can be brought about. It is to puncture the balloon, once and for all; to take the props of inflated real estate values out from under the artificial structure and bring it tumbling to the ground. That is the fatal attack of which the clear-eyed Otis, and the Interests he represents, stand in never-sleeping dread; and it is the true economic attack which is really worthy of clear-eyed revolutionists, who grip the abomination in its entirety and wish to overthrow it root and branch.

* * *

In an editorial headed "Secret of Labor Union Plot" the "Times" insists that "the majority of the working folk of Los Angeles either own or are paying for their homes—bungalows with lawns and gardens"—and it charges that "the unionites, unable to create dissatisfaction among them, have herded into the city I. W. W.'s, professional loafers, and others inclined to lawlessness, as apostles of the Socialistic gospel of confiscation." I wish I could think that it is so. I wish I could even imagine the conservative Labor Temple crowd inviting to Los Angeles members of the I. W. W. or other revolutionists. But I know it is not so. I know that on all who are really seeking to change things, that body, under the influence of its leaders, makes eternal war; and this it does because the natural conservatism of the skilled mechanic is intensified greatly by the fact that, in Los Angeles, he has usually loaded himself down with real estate, on which he must keep up his payments under pain of forfeiture. This renders him putty in the hands of the employing class. He may join a union, but neither he individually nor his union, composed of such as he, will put up the fight demanded by their obligations to the labor movement. Los Angeles is essentially what is called a "scab" town. The alleged unionists and unions are constantly engaged in scabbing, because they are bound hand and foot to speculators and shiver in their boots at losing half-paid-for homes, in which have been invested the savings of years. It is not the persistent opposition of Otis which has paralyzed the Los Angeles unions, for that has been calculated to arouse their fighting spirit, if they had any. Their slavishness is due to the slavish condition to which they have been reduced by the land speculator, and to the fact that land monopoly forms the rotten foundation of the slavish city in which they have to earn a living.

* * *

Now, men as capable as Otis and those who have made the monstrous fortunes that must stain eternally the recent history of Los Angeles, know well enough that the existing condition cannot last. They know that a city of 500,000 cannot live by swapping jack-knives. They have to convert Los Angeles into a genuinely industrial center if the dream of a million population is ever to become established fact. They know, furthermore, that they have already a working population tamed to their hand by economic dependence on the creditor class, and that a huge additional supply of cheap labor will shortly be at their disposal with the opening of the Panama Canal. On this they are banking for the establishment of the manufactures necessary to the support of a metropolis and for the maintenance, side by side with those manufactures, of the inflated real estate prices and monopoly now prevailing.

* * *

In such a scheme there is an obvious flaw; a fatally weak spot. The entire structure is built on real estate inflation, and if the gas could be punctured out of that balloon down with it would come the banking, money-loaning, sucker-squeezing institutions it now holds up. The cheap, penurious, hypocritical, man-skinning business of Los Angeles would go instantaneously and irretrievably to the dogs, and on its ruins there would be a possibility of erecting a community life that would be worth the living; wherein economic freedom might be something more than a ghastly, grinning sham. To accomplish this it is only necessary to be truthful; to state the facts as they are and to give them wide publicity; to rebel against the conditions to which the unemployed and all Labor have been reduced, and to rebel so loudly that all the world will hear. That is the attack Otis and the Interests dread so fearsomely, and that is the attack the victims of their robberies should make. They who have been flayed to the bone, and mocked in their agony as "Undesirables," should retaliate by serving notice on the country that the festering sham known as Los Angeles is itself one of the most "undesirable" places in existence for those who alone have any title to existence, viz., those who contribute their share of labor to the sustenance of the human hive. We need not be moralists but we should be strategists. WM. C. OWEN.

Why Intervene?

(From Luke North's "Everyman.")

Why on earth should there not be a revolution, one asks himself, on learning that millions of Mexicans have only their blankets for their home? The statement was made recently by a clique of wealthy Americans, who protested publicly against President Wilson's insistence that the peon should be given a vote and allowed to cast it freely. For myself I don't think much of the insistence, and I shall explain my reasons. But I think still less of the diplomatic ability of the gentlemen in question, who frankly urged the conditions which render revolt imperative as their main argument for the necessity of stamping out revolt. Their lack of humor is unpardonable.

Across the Rio Grande our neighbors are confiscating land, burning up title deeds and otherwise making themselves highly objectionable to a minority which they themselves seem to have found objectionable. They have been engaged for the last three years in as pretty a domestic row as has disturbed life's stagnant stream since the days of the great French Revolution. That is so long ago that we seem to have forgotten all about it, and reading current criticism one would suppose that Americans had never heard of a people kicking over the traces and resolving to have a new deal at any price. As a matter of fact we of the Teutonic stock do not indulge in such experiments, though we talk continually about the necessity of doing so. On the other hand, the Latin races try it continually, and a much respected writer has shown recently, in the "North American Review," that the republics to the south of us all consider that rulers are put in power to produce results, and that when the results are unsatisfactory, revolution, armed revolution, is regarded as the proper thing. That view of life may not be as foolish as we think it. Quick death is preferable to long-drawn-out torture. We may think ourselves above revolution and may be actually below it; too cowardly to risk life for ideals; too helpless in the straitjacket of government to be capable of struggle. Revolution may look to us like the ugliest of ducklings, but that ugly duckling may grow into a swan.

The countries to the south of us are inhabited by peoples who have in their veins that Latin revolutionary blood, grafted on the stubborn Indian stock. The latter I believe to be tenaciously conservative, and with a conservatism that finds itself in violent rebellion against all that we so confidently describe as progress. It cares little about the luxury with which we load our lives, but sets incalculable store by that personal liberty which commercialism bids us ignore; insists on disposing of life according to its own good pleasure, and cannot be tempted into regarding the unceasing production of a multiplicity of articles, as to the utility of which it is extremely dubious, as being the supreme duty of existence. If United States history were really taught in our public schools we should all accept it as axiomatic that the Indian cannot be tamed into a willing factory slave.

His One Aim—Land.

Always the peasant, and, above all, the peasant with Indian blood in his veins, loves the land. His pride is the land of his fathers, over which he wandered at will. His regret is the loss of that land. His one hope for the future is that, somehow or other, he will regain possession of that land. He may be superstitious, but he is not religious, as we understand the term; that is to say, he does not live in a world of abstract thought or possess that type of mind which can rest satisfied with hopes of a better existence beyond the grave. He has not lost touch of nature by long-continued life in cities, nor has he become the victim of that hypnotism which seizes the modern workman who, drilled to play one special part in life amid the whir of machinery, seldom allows his thought to wander beyond the workshop. He is still the primitive man who, centuries ago, made Gods of nature's forces and today worships her as the mother who can supply his simple wants and give him that security for which all simple minds have ever hungered. In the really masterful introduction to his Man of Genius, Lombroso reminds us that the eternal, universal type of man is that which is satisfied to consume the fruits of earth—"fruges consumere natus." It is essentially the Indian type; and instinctively, without being able probably to read or write, the Indian knows that without access to the soil there will be no fruit for him to gather.

This is the condition that confronts us in our present most serious quarrel with Mexico. We are face to face with a nation which has about six million inhabitants of pure Indian blood, and eight millions of mixed Indian and white blood, who, according to all testimony, are of the Indian way of thinking. They want the land and they have wanted it for generations. The Spaniards tore it from them, because the Spaniards had arms and a military training which, for the moment, they were powerless to resist.

Death to the Invader.

Nevertheless, with that tenacity for which the Indian is proverbial, they wrung concessions from the Spaniards. They secured general common rights, which gave them free use of land and wood and water. They were able to form their communities, where they practiced a life in accordance with those communistic principles from which we have the word "community;" they grouped themselves in families and tribes; cooperated on the simplest principles in helping one another to build houses, raise crops and carry on the various processes necessary for their peaceful life. They held the land-grabbing tendencies of the Catholic church at bay. They fought, through a succession of revolutions, the centralizing ambitions of a developing government, being ever hostile to the tax collector, to the recruiting officer, to the commercial invader who sought to gain wealth at their expense.

Until Porfirio Diaz climbed to power they held their own in what was absolutely essential to them. But with Diaz came the deluge; came the buying and selling that enabled a Terrazas to gather the greater part of so large a State as Chihuahua into his grasp; came huge grants to foreign speculators, by virtue of laws about which the peon knew no more than do you or I about what is going on in Mars; came alliances with international powers such as the House of Rothschild; States such as Yucatan devoted to the production of one single article, hemp, raised solely for export and to the profit of a foreign handful; the forcible expatriation of great fighting tribes, such as the Yaquis; in a word the breaking of a commercial cloudburst, the meaning of which it took a generation to master. You talk about a revolution. What a far-reaching one was that in whose net these millions of Indians and half-Indians found themselves so suddenly entangled!

(To be continued.)

If it is unsafe to rob a citizen, shall it be safe to plunder a people?—(Walter Savage Landor.)

IN SAN FRANCISCO.

During the four days passed, up to the date of writing, in San Francisco, the editor of this section has lectured on the Mexican Revolution and the "Opium Den of Politics," besides speaking briefly at the International Defense League and addressing the International Radical Club, at its monthly dinner. The first lecture attracted an audience of, perhaps, close on to 500, and the deepest interest was shown. The second, on politics, drew a somewhat smaller crowd, but Sunday evening is said to be a poor night, owing to the multiplicity of meetings. The dinner was attended probably by 150 persons. Wednesday there will be a lecture in Berkeley, the subject being Mexico, and Thursday the editor will speak before the I. W. W. on the connection between the Mexican and I. W. W. Revolutions.

There is a large unemployed movement, which has been swollen—thanks mainly to the efforts of Lucy E. Parsons, Mrs. Ida Adler and a few others—by one of the women out of work. Eighteen hundred men were reported as having been given a breakfast of coffee and mush, Monday morning, at what is described as "the new feeding depot at 932 Folsom St.," and there is much marching to and fro, with constant meetings. But one sees little, at present, beyond the old, and utterly superficial and ineffective demand that the authorities shall furnish jobs by putting the men to work on the roads, etc., to enhance the value of adjoining properties. J. Stitt Wilson, however, who is leading what is known as the "Social Crusade," is demanding that the landowners be taxed for the benefit of the unemployed. Speaking to a large audience Sunday night, at the Pavilion Rink, he is reported as having said: "To pray, 'Give us our daily bread,' on Sundays, and then to leave the land, which is the source of all bread, in the hands of private owners and gamblers, is a spiritual fraud."

CANNOT GET RECRUITS.

We are delighted, frankly delighted, to read of the quarrel between the U. S. War Department and the National Guards. It has arisen over the administration of the infamous Dick law, which became effective in 1908 and granted the States militias five years within which to reorganize in conformity with regular army provisions. The quarrel has arisen over the surplusage of officers and the lack of simple privates.

The Secretary of War insisted that brigades and divisions should be officered as stipulated, and the National Guard Association begged vainly that he revoke his order, because it has been found physically impossible "to recruit the rank and files sufficiently to fill up the gaps in the organizations."

Inasmuch as the one and only reason for the existence of the militia is the suppression of labor upheavals and the slaughter of workers by idiotic uniformed workers, we rejoice beyond measure that it is being found impossible to fill up the gaps among the rank and file. Apparently, at last, the robbed and outraged workers of the United States are coming to their senses.

THE REAL TERROR.

There were two "Reigns of Terror," if we would but remember it and consider it. The one wrought murder in hot passion, the other in heartless cold blood; the one lasted mere months, the other lasted a thousand years; the one inflicted death upon ten thousand persons, the other upon a hundred millions. But our shudders are for the "horrors" of the minor terror, the momentary Terror, so to speak; whereas, What is the horror of swift death by the axe, compared with lifelong death from hunger, cold, insult, cruelty and heartbreak? What is swift death by lightning compared with death by slow fire at the stake?

A city cemetery could contain the coffins filled by that brief Terror which we have all been so diligently taught to shiver at and mourn over; but all France could hardly contain the coffins filled by that older and real Terror—that unspeakably bitter and awful Terror—which none of us has been taught to see in its vastness or pity as it deserves.

(MARK TWAIN.)

The proletarians who give their lives for the present countries are dupes; stupid brutes. The only war which is not a deception is that at the end of which, if they are victors, proletarians may hope by the expropriation of the capitalist class to put their hands on the social wealth accumulated by human genius for generations past. There is only one war which is worthy of intelligent men, and that is civil war, social revolution.—(Gustave Herve.)

No revolution ever rises above the intellectual level of those who make it, and little is gained where one false notion supplants another. But we must some day, at last and forever, cross the line between Nonsense and Common Sense. And on that day we shall pass from Class Paternalism, originally derived from fetish fiction in times of universal ignorance, to Human Brotherhood in accordance with the nature of things and our growing knowledge of it; from Political Government to Industrial Administration; from Competition in Individualism to Individualism in Cooperation; from War and Despotism, in any form, to Peace and Liberty.—(Thomas Carlyle.)

It is the characteristic of privilege and of every privileged position to kill the mind and heart of man. The privileged man, whether politically or economically, is a man depraved in mind and heart. That is as applicable to entire nations as to classes, corporations and individuals.—(Bakunin.)

(Viene de la primera plana.)

La Revolucion Mexicana.

en los cerros de la Malintzi, perteneciente á Tlaxcala.—El "gobernador" del estado de Querétaro informa que sólo hay cincuenta rebeldes en el estado. Los federales que murieron en Arroyo Seco, La Meza y otros lugares seguramente fué por temor á la invasión yanqui.—Los mil rebeldes que se dijo se habían sometido á las autoridades de Zacatlán estado de Puebla, en la misma noche se hicieron del banco de las armas, colectaron más de veinte mil pesos y salieron con dirección á Chignahuápan. Las autoridades al escuchar los primeros disparos á la hora que la guardia era sesarmada se pusieron en polvorósa fuga.—José Luis Cháverri agente del ministerio público en Cholula ha desaparecido.—Por no haber acabado con los revolucionarios ha sido destituído de la gobernatura de Morelos, el "general" Adolfo Jiménez Castro, y substituído por el "general" Cartón. ¿Quien sera el sucesor de éste? —Por "quitame estas pulgas," como suele suceder algunas veces, varios tecolótes comenzaron á disparar sus pistolas en un barrio de Tlalpám, población inmediata á la capital. Las autoridades y los que se cubren con ellas, tan asustados como están, pidieron refuerzos porque dizque los asaltantes eran en número superior. Las familias de los que temen la revolución salieron inmediatamente sin saber para donde. Todo era confusión. Resultado de todo, fué un pleito de perros. ¡Que será cuando los rebeldes en realidad se quieran divertir en Tlalpám?—El general federal Eutiquio Munguía se encuentra procesado en el cuartel de Zapadores de la Ciudad de México por haber perdido la plaza de Torreón.—Los revolucionarios que dirigen los cabecillas Amaro, Pantoja y García, que pasan de mil, entraron á la Villa de Quiroga, estado de Michoacán, donde después de declarar todo de todos, fusilaron varios acomodados por haberse rehusado á contribuir al sostenimiento de la revolución obrera. Estos hace semanas se habian internado al estado de Tlaxcala con el objeto de hacer conciencia entre aquellos campesinos, pues parece que el elemento político se habia introducido con el objeto de desorientar los ideales de la revolución: Tierra y Libertad. Por todas partes donde pasaron fueron recibidos con gran entusiasmo, dado que á todos trataron por igual. En todas las poblaciones aumentaron sus filas y dejaron varios trabajos listos para la buena macha. Todos querían ser revolucionarios, con este motivo aumentaron grandemente sus filas.—Cerca de Atencingo, Puebla, fué completamente aniquilado un destacamento federal de quince hombres juntamente con el jefe.

—En Washington nuevamente se han dado órdenes á los americanos que deben de permanecer fuera de México. Esto porque las condiciones económicas y políticas no han cambiado. Ni cambiarán hasta no haber matado el sistema capitalista, que es el culpable de la guerras, los crimenes y la ignorancia de los pobres de espiritu que quieren ser millonarios.

Dos Mujeres á la Banguardia.

Durante los primeros ataques sobre Ojinaga los federales comenzaron á retroceder de sus posiciones á pesar de su poderósa artillería. Centenares aprovechando la confusión causada por la artillería de los rebeldes, pretendieron pasarse al lado americano siendo arrestados en la línea los heridos y negádose la entrada á los buenos. Estos allí quedaron á merced de los rebeldes. Todo esto fué debido á las órdenes directas de Washington aunque después pretendieron cubrirlo. ¡Y así se hacen llamar neutrales! Los rebeldes fueron bien apoyados por los americanos. Estos entraron como reporters al campamento federal para después poner en conocimiento de los primeros las posiciones que guardaban.

Durante la semana de reñidas batallas en Ojinaga, han muerto por centenares. El segundo dia del asalto, pudo saberse que tres generales federales se encontraban levemente heridos.

Hay que hacer notar que durante los asaltos se distiguieron dos jovenes que se batían á la banguardia de los rebeldes. Estas son: María Gómez Gutiérrez y otra joven de las valientes guerrilleras del Rio Yaqui cuyo nombre no sabemos.—En Londress Inglaterra se trabaja activamente para la formación de un grupo de capitalistas internacionales interesados en México y enviar expediciones filibusteras á posesionarse de las aduanas.—Hace varios días en Belice desembarcaron marinos ingleses para cubrir las fronteras de México por el sur de Quintana Roo é invadir el territorio al mismo tiempo que los yanquis, bajo el pretexto de la vigilancia de la línea. —Castillo Brito, ex-gobernador de Campeche que desapareció desde el pasado Junio, nuevamente ha hecho su aparición en el estado de Tabasco.—Venustiano Carranza, el muñeco de los capitalistas yanquis hace sus preparativos para ir á Chihuahua á obligar (?) á los rebeldes que le reconozcan como "supremo jefe" de la revolución. León Aillaud, ex-gobernador de Veracruz, salió para Washington en representación de Carranza. Es de suponerse que á pedir instrucciones.—En el estado de Durango ha aparecido otra revolucionaria. Petra Herrera, que comanda como doscientos hombres.

—Las calles están desiertas en la Ciudad de México, con motivo de la "leva," pués ya no sólo toman á los obreros sin trabajo para aumentar el derrotado ejército, sino también los que se encuentran trabajando con todo y capataz. Ultimamente llegaron 20 soldados representando el 9o. batallón que fué completamente destrozado en el centro de México. Como fuera de la capital no han podido echar mano de los obreros por encontrarse estos con armas, han idó á reforzarse donde los encuentran indefensos. En las calles sólo se ven las mujeres recorriendo las calles en busca de trabajo.

—Al suroeste de Mexicali, Baja California hubo un encuentro entre federales y rebeldes que dirige el bandido y asesino de mujeres, Rodolfo Gallegos. El combate se efectuó tan cerca, que en Mexicali se oía el rugir de la destructora artillería.—En Ciudad Juárez fueron fusilados séis rebeldes que no eran del agrado de Villa. Uno de estos erróneamente dió muerte al oficial Crecencio Flores en momentos que salió de una cantina, creyendo que era Villa que allí se encontraba.—Nuevo Laredo está siendo atacado por los rebeldes. La pelea está bastante reñida. Tanto huertistas como carrancistas se baten furiosamente. Varios edificios se encuentran ardiendo.—En el puerto de Tampico se espera otro nuevo atque por los rebeldes. Estos se encuentran en Cervantes donde han recibido varias piezas de artillería y gran canidad de municiones. Los Trenes de Ciudad Victoria á Cervantes están corriendo de parte de los rebeldes.—Durante el pasado año, los constitucionalistas de Sonora han exportado, 91,041 cbezas de ganado, á los Estados Unios.—Ygnacio Bonillas, Ministro de Cmunicaciones del "gabinete" de Caranza, ha aumentado á cinco los carro de pasageros para el tráfico de Nogles á Hermosillo.—Los rebeldes en las cercanías de San Luis Potosí han umentado tan rápidamente que ya an sitiado la Ciudad por dos rumbos. El ataque á la Ciudad es inminente. El tráfico ferrocarrilero ha sido suspodido. Estos son los que dirigen ls cabecillas Coss y Gutiérrez, y que nmeran como 5,000 hombres. Gra parte de estos se encuentran en Boc veinticinco millas al norte del ferro carril. El restante está extendido lo largo del ferrocarril entre San Luis y Aguascalientes.

Las comunicaciones entre San Luis y Saltillo están cortadas. Se dice que en Monterrey y Saltillo se han amotinado los federales. Estos no se ha podido confirmar debido á la falta de alambres. Cerca de Moctezuma, entre San Luis y Saltillo fueron destruidos dos trenes cargados de carne de cañón. Se reporta que murieron 300 "mochos." La captura de San Luis, importantisima y rica población, significa la toma del puerto de Tampico y una de las más desastrosas derrotas del gobierno de Huerta.—La situación bancaria en la Ciudad de México aún continúa crítica. De la Lama, representante de Huerta en París, informa que ya casi están para obtenerse los $30,000,000 que se tenían en proyecto.—El esbirro Ricardo Peña, que salió de Torreón á recuperar (?) Durango, capital del estado, que hace mucho tiempo está en poder de los rebeldes, recibió una tremenda derrota en San Carlos, por los rebeldes de Contreras y Arriéta. Tubo ochenta y una bajas y ventiocho prisioneros.—En Veracruz aumenta grandemente la inquietud y zozobra debido á que las bandas de rebeldes que operan en el estado se han posesionado de las dos lineas que conectan con la Capital.

La Renuncia de Huerta.

Mucho se ha hablado en la capital respecto de la renuncia de Huerta y todo no ha pasado de rumor. Ahora nuevamente se dice con insistencia que tomará el campo para combatir á sus openentes con las armas, dejándo como sucesor á Enrique Gerostieta, hoy Ministro de Justicia (??). Gerostieta ofreció su Cartera á Querido Moheno quien la aceptó siempre que los diputados arrestados cuando la disolución del Congreso sean puestos en libertad. Según el plan proyectado, Gerostieta sólo será Presidente por determinadas semanas, entregando como el juego de los niños, la presidencia la chacal Gerónimo Treviño, que tanto se vanaloréa de haber sido el brazo derecho del bandido y asesino de mujeres y niños, Porfirio Diaz. Veintiséis de los Diputados han sido puestos en libertad.

—En las vecindades de Cárdenas, estado de San Luis Potosí se están batiendo aguerridamente, federales y rebeldes.—Las comunicaciones al sur de Saltillo han sido cortadas desde el 22 del pasado Diciembre.—Huerta ha decretado que todo el papel moneda debe de entrar en circulación, y que debe de ser aceptable como moneda corriente.—Se reporta que Didier Masson, el aviador Francés que durante el verano pasado militaba en las filas de Maytorena y sobre la bahia de Guaymas, fué fusilado por los federales.—Pedro González, jefe político de San Nicolás Contreras, perteneciente al estado de México, es acusado de "zapatista" y sometido á proceso.—El general Wood, comandante del ejército yanquee, pide á los Estados Unidos $6,000,000 para comprar armamento, pues considera que el almacenado no es suficiente para la guerra que tienen en proyecto los capitalistas sus amos.—El "general" huertista José Mancilla y su hijo desertaron para el lado américano, siendo aprehendidos y costodiados por los amarillos, obedeciendo á las órdenes del "general" Bliss de San Antonio. Con este motivo, sólo quedan en aislados en Ojinaga al frente de las fuerzas, nueve "generales," pues Caraveo se encuentra en Presidio bajo la vigilancia de la Cruz Roja; Terrazas y Orozco también se encuentran levemente heridos; el "capitán" Luis Ciuilty, pariente del "landlord" chihuahuense, murió en el Hospital de la Cruz Roja á consecuencia de una herida.—Las fuerzas rebeldes después de fatigosa pelea se posesionaron de Parras y General Cepeda, ambos puntos situados en la línea del Nacional que conectan Saltillo y Torreón. Entre Avilés y Salamanca, suburbios de Torreón perdieron la vida cerca de doscientos combatientes, y resultaron derrotados los huertistas, habiéndo perdido séis oficiales.—Nelson O'Shaunessy, representante de la Casa Blanca en México, salió para Veracruz atendiendo una cita del despreciado señor Lind, confidencial del Profesor Wilson, acompañado de los clericales Sebastián Camacho y Antonio Paredes.—Joaquín Bauche Alcalde, el aureonauta carrancista, dice que Didier Masson no ha sido fusilado sino que con el dinero que hizo en sus expediciones con su aeroplano, se ha dedicado á otros negocios. "Sólo le faltó decir que á robar.—A las muchas acusaciones que hay contra de Emiliano Zapata en los tribunales de "justicia," por las cuales se le instruye un proceso, se agrega una carta dirigida por un anarquista ruso, la cual fué violada por los esbirros postales.—Los federales de Ojinaga tendieron una emboscada á los rebeldes comandados por Villa, atacandolos á dos fuegos. Estos se rehicieron y contestaron el fuego vigorósamente y está en progreso, cerca de Paso de la Mula.—Los cables anuncian que los "zapatistas" han sido rechazados en Cuernavaca, capital de Morelos, con grandes pérdidas.

Administracion

CALIFORNIA, Luna, venta de "Reg." $4.80; Rosa González, 50c; Epifania González, 50c; R. Soliz, $1.10; venta de "Reg." en la Placita, 82c; León, venta de "Reg.," $2; venta de "Herald of Revolt," 35c; A. López, 22c; F. Barrón, 30c; R. Gamboa, $1.25; M. Benites y P. Estavillo, $2; A. Flores, $2; P. Flores, $2; CUBA, Enviado por J. Montalvo, M. Ferrer, $2; E. Gómez, $1; M. Saénz, 55c; "Gremio M. de Bahia," 25c; Gremio M. de Albañiles, 20c; "Gremio P. en General," 20c; "Gremio M. Cabotaje," 20c; T. Salazar, 20c; R. R. Rivas, 20c; De Sainti Spiritus, M. Mas y Peñate, $1; A. Castro, 20c; C. Matamoros, 20c; E. Rojas, 20c.

COLORADO, M. Ontiveros, venta de libros, $2; J. E. Cortinas, 10c.

INDIANA, D. Tahl, por "L. and L.," 75c.

MICHIGAN, M. Martyn, por "L. and L.," 10c; MONTANA, A. L. Scott, 10c; MISSOURI, F. G. Barragán, $3; R. Villalobos, $1; MEXICO, Un Compañero, $2.50; NEW YORK, A. Vázquez, $1.20; PENNSYLVANIA, Grupo "Hagamòs Luz," $1; NEW JERSEY, C. D. Harrison, $1.10; Libros, 90c.

TEXAS, Colecta por Paula Soto: Eulogia C. de Valero, 50c; Francisco E. de Soto, 75c; S. Espinoza, 75c; M. Espinóza, 25c; R. Soto, 25c; N. Peña, $1; J. Guajardo, 55c; C. Cardenas, $2; Flores, $1.25; C. López, 50c; R. antú, 25c; J. Rivas, 24c; M. Portas, 48c; N. García, $1; M. Alderete, .25; F. G. de León, $1; M. R. Robly, 10c; J. M. Bocanegra, $2; C. V. os, $3; A. Quiñones, 50c; P. Lúcio, P. Sauceda, $2; L. Arsola, 20c; R. M Faz, $1; G. M. Faz, 25c; F. M. Fs, 25c; G. M. Faz, 25c; F. G. Montalo, 25c; A. Gómez, 25c; B. C. Dávil venta de libros, $8.50; Un lector, 35c A. N. García, 26c; Irene Cardóna, 50c Suma, $71.96.

GASTOS.

Tp de 10,500 ejem., $51.20; Estamplas, $10.90; Utiles de Escritorio, $1.80 Acarreo, $2.25; Depósito, $5; Telegramas, $1.70; Enviado al "País," $4; Epel, $1.50; Lara, $4; Gaitán, $4; Téllez $2; Asistencia, $4; Flores, $1; Total, 94.15.

RESUMEN.

Gastos hasta el 9 de Enero...	$ 94.15
Déficit anterior	579.22
Entrada de cuotas, subs. donativos ..$ 71.96	
Déficit hasta el 9 de Enero 601.41	
Sumas iguales	$673.37 $673.37

T. M. GAITAN.

PARA FUERZA CONSCIENTE.

CANDLARIA, TEX., J. Rivas, 24c.

PARA TIERRA Y LIBERTAD.

NEW ALTZ, N. Y., A. Vázquez, 30c.

PRO PRESOS.

Suma anterior, $197.09; CALIFORNIA, "Cerro de Estudios Racionales," $1.66; TEXAS, Eulogia C. de Valero, $1; N. García, $1; H. Guardiola, $1; I Juárez, 50c; F. Salinas, 50c; R. Terazas, 50c; M. Alderete, $1.35; F. G. de Leon, $1; A. Quiñones, 50c; P. Cáneda, 50c; F. Vázquez, $1; J. González 50c; F. Rivera, $1; L. Colunga, 25; G. Téllez, 30c; B. C. Dávila, 50c; PATERSON, N. J., "La Era Nuova," $9.55. Total, $219.70; para telegramas, $2.50; en caja, $217.20.

RANGEL-CINE

DEFENSE FUND.

Metford, Oregon, Socialist Local, $3.10; New York, colected by Emma Goldman, $13 Chico, Cal., Mary Van Ornum, $3.50 Tampa, Fla., Adelaide Kossovcky, $1 Halletsville, Tex., E. O. Metzen, $1 Chicago, Ill., George B. Wheeler, $5; Cuthenberg, N. J., A. K. St. Branch 18, $5.15; Brooklyn, N. Y., A. K. St. C. B. Feile Tress, $1; Virginville, W Va., Graziano Graziani, $5; Paterso, N. J., Workmen Circle, Branch 16 $2; Lyndhurst, N. J., A. K. St. K. Branch 294, $1; Barre, Vt., Sezione Sidicalista G. Miani, $3; San Francisco, Cal., Cigar Makers Union, Local 56, by Darrabeck, $1; Rockford, Ill., Jay Lewis, $2.50; Oakland, Cal., Ott Sinz, $5; Goldfield, Nev., John G. Lee, $7; Little Landers, Cal., Cicilie Ingalls, $3.50; Chicago, Ill., C. Hackel, $1; Curwensville, Pa., Sezione Socialista Italiana, $3; Los Angeles, Cal., C. Gilio, $1.50; Jersey City, N. J., A. K. St. K. Branch 251, $1; Forest Park, Ill., A. K. St. Branch 249, $1; Rochester, N. Y., by N. Daskuta, $5; Marenisco, Mich., Carlo Blandino, $4.50; San Francisco, Cal., P. F. Brissendem, 50c; New Castle, Ind., Dan Tahl, $1; Detroit, Mich., A. K. St. K. Branch 40, $1; Canton, Mass., A. K. St. K. Branch 232, $1; New Orleans, La., John H. Ratgen, $1; Manchester, N. H., H. Struchaim, $1; Everett, Wash., Int. Union of Shingle Weavers, Local No. 2, $15; Los Angeles, Cal., by Donato Rinaldi, $4.25; Hazzard, Pa., Donation of 20 Comrades by Angiolina Algieri, $20; Waxahachie, Tex., "Alianza Fraternal, Juarez y Lerdo y Bandera Roja," $20; Bulwinkle, Cal., Frank Willson, $5; Garfield, N. J., Pietro Cerruti, $2; Stenbenville, Ohio, Edward O'Hare, $5; Large, Pa., Joe Pellegrini, $8.25; Silverton, Ohio, Paul Norbold, $7.50; City, Mammoth Hall, $1.50; Home, Wash., Thomas Brothers, $3.50; Los Angeles, Cal., Wm. C. Owen, Y. P. S. L. Meeting, $6; City, Economic Women League Entertainment, $21; City, M. G. Lerner, $8. Total, $214.25.

Recibido hasta el 7 de Enero.

El Secretario del Comté,
VICTORIO CRAVELLO.

Note:—Against $195.16, published in No. 169, balance up to date, $409.41.
CRAVELLO.

AYUDA A UN COMPANERO PARA SU VIAJE.

PHOENIX, ARIZ., $8.05; TUCSON, $5.